**"Cansado de huir. No queda ningún lugar al que ir para los sirios que buscan refugio de la violencia de Idlib”**

*Testimonio de un médico sirio*

A medida que la campaña para recuperar la provincia de Idlib del control de la oposición se intensifica, muchos de los que huyeron han sido desplazados tres, cuatro e incluso cinco veces en los últimos años. Tampoco es posible entrar y permancer en las áreas de Idlib consideradas relativamente seguras en los últimos años.

Entre las áreas que han logrado mantenerse relativamente libres de violencia se encuentra la ciudad de Takad, en el occidente de Alepo. Allí el Dr. Mustafa Ajaj, su esposa y sus tres hijos han vivido durante más de tres años. El Dr. Ajaj, que administra un centro de atención primaria de salud en Takad, dice que la población de la ciudad y las colinas cercanas se ha disparado en las últimas semanas, de alrededor de 20.000 a 30.000 personas.

Pero a medida que se acercaban los bombardeos, la gente también empezó a huir de Takad y el Dr. Ajaj, de 42 años, teme que él y su familia puedan ser los siguientes.

"Todos los días registramos a personas que acaban de llegar", dice. "Pero la gente ahora también está empezando a huir de Takad debido a los ataques aéreos a las áreas cercanas. La gente está asustada y huye".

El Dr. Ajaj asegura que los bombardeos alrededor de Takad empezaron la semana pasada, en las ciudades de Atarib, Al-Fouk, Kafr Amma, Urem, Kafr Halab y alguna otra. "Pero desde que el régimen tomó el control de Kafr Halab, la gente tiene miedo de que esto continúe".

Las calles de Takad y las colinas circundantes están llenas de tiendas de campaña, porque "no hay suficiente espacio" para recibir a todos los desplazados en los hogares de las personas que viven aquí.

"La mayoría de las personas no pueden encontrar refugio en las ciudades en las que lo buscan, por lo que se ven obligadas a montar tiendas de campaña y dormir a la intemperie", dice el Dr. Ajaj, quien añade que el número de tiendas aumenta a medida que uno se acerca a la frontera turca.

"Es muy triste. Esta semana se produjo la peor ola de desplazamiento, debido a las temperaturas heladas. La gente se va solo con la ropa puesta. Hoy tuvimos nieve ligera y la temperatura fue de menos 5 grados centígrados esta mañana ".

“Estas personas tienen miedo. ¿Quién permanecería bajo la nieve y la lluvia a menos que lo hayan perdido todo?”.

Las intensas ofensivas militares de las fuerzas armadas sirias y sus aliados rusos en el sur de la gobernación de Idlib para reclamar áreas de Idlib controladas por los rebeldes han dejado una zona bombardeada tras otra.

"Los bombardeos tienen como objetivo ahora las áreas al sur de Takad. Relativamente hablando, la nuestra es la zona más segura, por lo que las personas que huyen de las áreas afectadas vienen aquí. Pero si nos bombardean, Dios no lo quiera, la gente también escapará de aquí ”, dice el Dr. Ajaj.

“Ayer conocimos a una familia que dijo que habían sido desplazados siete veces. Primero de Alepo a Idlib, luego de un pueblo a otro, en busca de seguridad.

Temiendo lo peor, esta familia ahora también ha huido de Takad. "Estaban asustados. Dijeron que estaban cansados ​​de huir y que no querían quedarse en Takad solo para huir nuevamente si el régimen avanza".

“El número de personas desplazadas es masivo. Ayer conduje hasta Atmeh (a 35 kilómetros de Takad). Me llevó cinco horas llegar allí y otras cinco para regresar ”, explica el Dr. Ajaj. El viaje generalmente toma solo una hora.

Muchos de los pacientes que buscan tratamiento en el centro de atención primaria de salud con el apoyo de MSF en Takad, sufren de infecciones de las vías respiratorias superiores debido a las condiciones climáticas sombrías, mientras que otros acuden para recibir tratamiento por infecciones gastrointestinales. La mayoría de los pacientes que buscan ayuda necesitan apoyo psicológico.

"Hasta ahora, no he pensado en dejar Takad. Estoy aquí para servir a estas personas fuertes que decidieron quedarse ", dijo, y agregó que él también ha sido desplazado tres veces durante el conflicto. "Estamos acostumbrados a esto ahora".

“Tengo 5 hijos: 3 niños y 2 niñas. No me han pedido que huya. Ellos quieren quedarse. Son más resistentes que yo".

En medio del deterioro de la seguridad, el Dr. Ajaj ha tenido que mantener a sus hijos en casa. "Por supuesto que van a la escuela, pero eso está en espera por unos días. Las escuelas cerraron hace más de una semana por temor a que pudieran ser atacadas ", dijo.

Las escuelas han sido alcanzadas por ataques aéreos varias veces en la guerra de Siria.

Horas después de dar su primer testimonio, la esposa y los hijos del Dr. Ajaj abandonaron Takad para ir a la casa de sus padres cerca.

“El bombardeo comenzó el jueves pasado por la noche (13 de febrero). Las únicas personas que se quedaron en Takad fueron aquellas que no tenían un vehículo para abandonar la ciudad o que dependían del transporte público para moverse ", dijo el Dr. Ajaj.

“Estamos trasladando nuestros suministros a un pueblo cercano. Todavía estoy buscando un espacio seguro donde pueda reanudar nuestras actividades. Para la gente de Takad, hemos dejado algunos suministros médicos básicos para las personas en esa area. Todo es muy difícil".